

21199 (uj. 29 - 706 01



**RASGOS HARMONIOSOS,
DE EL OBSEQUIO,
SONORAS CADENCIAS DEL CARIÑO,
QUE A MARIA CONCEBIDA
ENTRE ESPLENDORES DE GRACIA,
Y AVN DE GLORIA,
OFRECE A MANTE
LA ESCVELA SVARISTICA DE ZARAGOZA.**

SIENDO SV PREFECTO
*D. BLAS MATHIAS SAN JUAN, Y QVARTERO, DEL GREMIO,
y Claustro de la Univerſidad de Zaragoza por la Facultad de
Theologia, Opositor à sus Cathedras, y Regente de la de Fi-
loſofia del Doctór Eximio.*

VICE-PREFECTO
*El Licenciado Don Sebastian de Aſſin, Beneficiado de la Igleſia
Parroquial de Boquiñen.*

Este año



de 1742.

Con licencia: En Zaragoza, por FRANCISCO MORENO, Im-
pressor, en la Plaza de la Seo.

A S S I S T E N T E S.

- | | |
|--|---|
| <p>Dr. D. Julian de Cocon, y Azlor,</p> <p>Lic. D. Miguel Findl.</p> <p>Lic. D. Miguel Zabalo.</p> <p>Lic. D. Manuel Turmo.</p> <p>Lic. D. Miguel San Juan.</p> <p>Lic. D. Joaquin Azpuru.</p> <p>Lic. D. Juan Sancho.</p> <p>Lic. D. Francisco Anès.</p> <p>Lic. D. Manuel Villar.</p> <p>Lic. D. Manuel Bagueña.</p> <p>Lic. D. Joseph Sanz.</p> <p>Lic. D. Andrés Florén.</p> <p>Lic. D. Tiburcio Valdès.</p> <p>Lic. D. Estevan Iniguez Medrano.</p> <p>Lic. D. Manuel Sobrecasas.</p> <p>Lic. D. Joseph Nadal.</p> <p>Lic. D. Juan Marcos la Tassa.</p> <p>Lic. D. Christoval Sesma.</p> <p>Lic. D. Joseph Laguna y Martin.</p> <p>Lic. D. Juan Antonio Bernal.</p> <p>Lic. D. Joseph Alambra.</p> <p>Lic. D. Juan Antonio Navarro.</p> <p>Lic. D. Antonio Fuertes.</p> <p>Lic. D. Lorenzo Elizondo.</p> <p>Lic. D. Isidoro Moreno.</p> <p>Lic. D. Felix Grassa.</p> <p>Lic. D. Thomàs Aznar.</p> <p>Lic. D. Manuel de Elizalde.</p> <p>Lic. D. Pedro Pablo Martin.</p> <p>Lic. D. Francisco Martin.</p> <p>Lic. D. Antonio Abad.</p> <p>Lic. D. Francisco Vrrquia.</p> <p>Lic. D. Miguel de Manzanares.</p> <p>Lic. D. Joseph Ibarz.</p> <p>Lic. D. Joseph Xarque.</p> <p>Lic. D. Joseph Feysa.</p> <p>Lic. D. Juan Francisco Gomez.</p> | <p>Lic. D. Miguel Remigio Nerin.</p> <p>Lic. D. Miguel Rosón.</p> <p>Lic. D. Juan la Ruy.</p> <p>Lic. D. Ramon Borau.</p> <p>Lic. D. Manuel Montenegro.</p> <p>Lic. D. Joseph Navarro.</p> <p>Lic. D. Felipe Thomey.</p> <p>Lic. D. Juan Antonio Hernando.</p> <p>D. Joseph Azpuru, y Ximenez.</p> <p>D. Manuel Doz.</p> <p>D. Diego Christian.</p> <p>D. Pedro Lazcano.</p> <p>D. Manuel Fernando Quevedo.</p> <p>D. Fernando Fabro.</p> <p>D. Manuel Abad.</p> <p>D. Francisco Arracó.</p> <p>D. Bruno Rodriguez.</p> <p>D. Antonio Martinez.</p> <p>D. Carlos Fonte, y Gargallo.</p> <p>D. Ignacio Ariño.</p> <p>D. Francisco Ortega.</p> <p>D. Miguel Aguirre.</p> <p>D. Blas Martinez.</p> <p>D. Pasqual la Rosa.</p> <p>D. Rafael Gironza.</p> <p>D. Bruno Pasaña, y Barbastro.</p> <p>D. Pedro Juste, y Ciriquian.</p> <p>D. Joseph Ibañez, y Ruiz.</p> <p>D. Miguel Beleanzaran.</p> <p>D. Manuel Gante.</p> <p>D. Benito Alzueta.</p> <p>D. Joseph Virto.</p> <p>D. Antonio Escalona.</p> <p>D. Agustin Sebastian.</p> <p>D. Marcos Almazan.</p> <p>D. Salvador Noguerras.</p> <p>D. Miguel Mantano.</p> |
|--|---|

VILLANCICO PRIMERO,

INTRODUCCION.

HA de la Celeste Esfera,
en cuya feliz campaña
los prodigios, que le affustan,
lisonjas son, que le halagan.
Ha de los Astros, que à empeños
de pulir nevada gala
quanto mas su luz eclipsan,
tanto mas su luz dilatan.
Ha de los siete Planetas,
ha de las estrellas vagas,
constelaciones, que brillan,
cometas, que luz arrastran.
Al luminoso prodigio,
de cuya nevada planta
la Luna es calzado humilde,
negra alfombra, torpe mancha,
Los Astros, que la circundan,
lucido borron, que inflama:
y el Sol, que le borda el trage,
aun no llegó à dibuxarla.
Con luzes, con rayos, con brillos, centellas,
con Signos, Meteoros, Parellos, y Faxas,
celebren fogosos, festivos obsequien,
rendidos veneren, ufanos aplaudan;
que yà de los signos
Celestes las casaf
alvergue previenen
brillante à su gracia,
y en globos de luzes,
de el Cielo bombardas.

el júbilo explican,
el gozo confagran.
El tardo *Bootes*
el passo adelanta,
Auriga le ofrece
las riendas, que embraza,
las siete *Cabrillas*
de júbilo saltan,
y en piélagos *Argos*
de luzes naufraga.
El *Can* estrellado
es su *Page* de hacha,
la *Ballena* al triunfo
ofrece su espalda,
los *Delfines* rayos
arrojan como agua,
las *Vrsas* al triunfo
los carros preparan,
El *Lobo* luciente,
como oveja bala,
el *Dragon* se encoge,
la *Hydra* se inflama,
quando *Hercules* diestro
fulmina la *Clava*,
su gran cabellera
Berenizes ata,
el *Cisne* enmudece,
y los *Pezes* hablan,
en fin de la *Lira*
de *Orpheo*, ò del harpa
rizando por cuerdas
luzeros del *Alva*
al *Alva* mas hermosa,

181

18

18

al

al Astro de mas gala, que luce, que rie, que brilla, que ilustra, que hechiza, embelella, suspende, y encanta, se oyeron se escuchan sonidos, que dicen en ecos, se oyeron se oyeron se esparcen los truenos, que dicen en salvas, y Viva el grande Signo, que en el Cielo brilla, logrando al esmero de su pura gracia nueva luz los Astros, los Polos firmeza, en el Sol esplendores, el Cielo otra *Lactea* en el

C O P L A S I P

Concibióse Maria entre esplendores, que
Pues ya está dicho, que la sombra opaca, y
aun antes, que el Lucero amaneciese, se oyeron
huyó cobarde de la azul campana, que lo obraba.
Ya está dicho tambien, que en este dia, se oyeron
por ver el monstruo, que su luz exalta, y
del Zodiaco los Signos se salieron, dexando
al Signo superior sus Casas.
Las estrellas mas fixas se movieron, al impulso,
que dió la nueva estrella, y al affombro feliz,
que las affustas quedaron fixas las estrellas vagas.
Trastornado se vió todo el Empyreo, embueca
en confusion la luz mas clara, pero que mucho,
si de entrambos Orbes los fueros todos
traspasó la gracia. Por esso vieras, que al honor
de el triunfo, que el signo grande del Dragon
lograva, el Cielo hogueras encendió por Astros,
y en cada Estrella centelleaba una hacha.
Del horrido Dragon, que en otro tiempo
bello lucero fue de la mañana.

y al tragico vaybèn de su sobervia
 porcion de estrellas arrastrò en la cauda,
 La faz adusta vieras denegrada,
 en vez de luces vomitando faña,
 y la frente fatàl, que alzò cabeza
 rota al desden ayroso de una planta.
 Enroscado el furor hondeava fuego,
 que no supo brillar, pero si humeava,
 yà no es Luzero, no, triste es Cometa,
 que ocafos llora, quando rie el Alva.
 La crin errante, que rizaba fustos
 yà es juguete de el pie, que la avafalla,
 y el claro incendio de la tez adusta
 torpe negro carbon, palida escama.
 Arrastrado bolcàn, aun de si mismo
 huyò cobarde, fugitivo marcha,
 y à la Aurora Boreal, que así vencia,
 las Estrellas hizieron luminarias.
 El Carro lleno de luciente gloria
 pissando estrellas al Zenid marchava,
 y el orgullo brillante de las Vrfas,
 tanto era el peso, lo tirava à pausas.
 No fue Faetonte, no, no fue el Auriga
 de la carroza, que à Luzbel hollava,
 que al fusto de caer no estuvo expuesta
 ni aun al peligro se le viò la cara.
 Viva, pues, glorias añadiendo al Cielo,
 que de signos le texe una guirnalda,
 y el Eximio Esquadron, que sabio luce
 Astro se encienda con beffar sus plantas.

** ** *

** ** *

VILLANCICO SEGVNDO

CANTADA.

Aquella fiel Pastora,
que en canticos Divinos
al dulce tierno Esposo
manifestò el cariño.
Aquella, cuyo blanco
puro galàn pellico
diò de candor liciones
al mas nevado armiño.
Aquella en cuyo rostro
nunca el Lunar mas chico
pudo ofender la gracia
con sombra aun del peligro;
Formando del afecto
suave sonoro hechizo,
así al Esposo acuerda
favores, que le hizo.

Recit. O dulce amado Esposo,
que desde el trono de Zafir hermoso,
apenas viste de tu Sierva amante
humilde el corazon, casto el semblante,
elevaste mi dicha à tal grandeza,
que en candida fineza,
ni menos à tu nombre convenia,
ni menos tu poder, ni mas podia;
en reciproco amor, dulce memoria
de tanta gracia, y aun de tanta gloria
el alma toda al passo que fallece
mas, y mas con tu gracia te engrandece.
El corazon se anega en alborozo,
el pecho salta del placer al gozo,

y al ver, que la salud me diste amante,
es preciso, Señor, que así te cante.

Aria. Pues me diste la salud
sin riesgo de enfermedad,
celebrese tu bondad
en uno, y otro confin.
Yà toda generacion
con jubilo sin igual
fatigando del metal
el accento mas sutil,
bien puede festiva
dezirme feliz.

Pues me diste, &c.

Recit. Yo he sido, si, yo he sido la dichosa,
que antes yà de pelear fui victoriosa;
pero què mucho: el brazo Omnipotente
por rendir con mas gracia à la Serpiente,
al fiero Basilisco, al Leon greñudo,
torvo, negro Dragon, Aspid sañudo,
nuevos esfuerzos hizo tan valiente,
que sin embargo de colgar pendiente
de un solo dedo de su diestra el Cielo,
Amor, que sabe fomentar el zelo,
añadiò de su diestra al poderio
nuevo valor de amante, nuevo brio.

Aria. Vieras al fiero Luzbel,
antes altivo; y feròz,
presumido, atrevido, y cruel,
arrojado con impetu atroz
desde el alto supremo dosel
à la sombra, al abismo, al horror.

Recit. Vierasle humilde, vierasle postrado
à mis plantas llorar fuertes del hado,

mi humildad exaltada al Firmamento,
harto de bienes vieras al hambriento,
al rico, al que antes afectava gracias,
pobre le vieras mendigar desgracias.

Grave. En prueba de este favor
dexando de ser infiel,
recibe Israèl
à tu Redentor.

VILLANCICO TERCERO,

INTRODVCCION.

PVes todo el Mundo es-
tà en guerra
yà en la tierra, yà en el agua,
por ser la vida milicia,
y el Mundo todo campaña.

Oy el Batallon Eximio,
que plumas en vez de espadas
empuña, por defender
su Reyna, y su Capitana.
En Revista de su afecto,
y en Inspeccion de las ansias,
con que milita, hacer quiere
el Exercicio de armas.

Pues ea, pues ea,
pues ea, pues vaya
delante el Eximio,
que à todos comanda:
el Pifano suene,
los Tambores llaman,
y en Mariano aplauso
tocan la Diana;

al ayre Vanderas
despliegan tan blancas,
que bien la inocencia
dicen de la causa.

Pues ea, &c.

Ocupe cada uno
el puesto, que le mandan;
nadie se mueva sin orden,
porque à Maria no agrada
el desorden, antes bien
es Tropa bien ordenada.
Pues ea, &c.

COPLAS.

OY, Señora, vuestra Es-
cuela
quiere hacer el Exercicio,
y si por Vos se desvela,
y exercita, yà no anhela
otro mayor beneficio.

Por

Por libraros de siniestras
opiniones, que desarma,
vuestra opinión darà muestras,
echando en acciones diestras
la mano derecha al arma.

Dexando atrás à Athalanta
con ligereza oportuna
à sí misma se adelanta,
y por obsequiar tu planta
se ha formado media Luna.

En gastar polvora franco
el Esquadron todo junto
sin descubrir algún flanco,
yà se apunta, dà en el blanco,
y lo que es mas, en un punto.

Como el contrario no aprie-
y solo à vencer oflada, (ta,
oy se enfaya, la Baqueta
ni tocarà la Retreta,
ni menos la Retirada.

Yà no teme su ofladia
la tropa, que así se adiestra;
porque siendo, Vos, Maria,
quien la manda, un solo dia
le basta para ser diestra.

Tal primor, tal gallardia,
tanto valor, y tal arte,
ostenta su valentia,
que desde este feliz dia
no es fiero, es yà hermoso
Marte.

De su afecto en lo interior,
(tanto, ò Marte, los inquietas)

que llevan, no las factas,
llevan todos del amor
caladas las Bayonetas.

Al fiero Dragon, que adusto
contra tu candor azecha,
por daros, Señora, gusto,
todo el Batallón augusto
lo passa por las Baquetas.

Con todo, devoluciones
hace la Sierpe enroscada;
pero à flacos Pelotones
los deshaze en dos razones
sola una Manga abanzada.

Contra astutas invasiones
de su malvada ofladia,
no ha menester Batallones,
para destruir Esquadrones,
le sobra una Compañia.

VILLANCICO QVARTO,

INTRODVCCION.

Como este año no ay Co-
medias,
ni aun Titulos ay sin Lanzas,
los Naypes hacen Mohinos,
y suelen causar baraxas.
Oy quieren los Estudiantes
Suaristas, à honor, y gala
de la Dama mas graciosa
entretenerse à las Damas.
Pero sepan quantos
el Tablero cansan,

que

que à la gana pierde
nadiè el juego entabla,
y que todos juegan
à la gana gana;
que à honor de Maria,
y su pura gracia,
quien no juega alegre,
no rie, ò no salta,
perderà aunque gane;
fino es que las ansias
de obsequiarle sean
tan vivas, y tantas,
que sea el perderse
su mayor ganancia.
Pues Vitor, Vitor, Vitor,
prevenganse las Tablas,
estudiese à Callejas,
destierrense las trampas,
disponganse las piezas,
aunque estas nunca faltan
donde aya Estudiantes,
que cursen las Aulas.
Vitor, y otra vez Vitor,
que con una Dama
el linage humano
lleva gran ventaja,
y la Sierpe piezas
harà sus escamas.
Vitor, Vitor, Vitor,
y aunque Ley es clara,
que pieza, que se toque
se tenga por jugada,
solo con Maria

essas leyes no hablan,
que aunque à todos toca
de su honor la gracia,
es Reyna, que essenta
de las leyes se halla.

COPLAS.

FVe Adàn el hombre pri-
mero,
que quiso jugar à Damas,
y por alargar la mano
perdiò el pobre la passada.

La Sierpe como era astuta,
y las tretas no ignorava,
diòle de comer à Eva,
con que le soplo la Dama.

Diòse el hõbre por perdido,
y lamentò su desgracia;
pero hallandose sin Peones,
hecho un Peo fuda, y se afana.

De todos sus Descendietes
la muchedumbre no basta,
no solo à ganar el juego,
pero ni aun à hazerlo tablas.

Todo se huviera perdido
si Dios no lo remediara;
fale una Dama secreta,
y hete aqui, q̄ Adàn yà gana.

Desprevenida la Sierpe
se sorprendiò à la mudanza,
hiriò su frente, y del golpe
la triste se descalabra.

Sin

Sin embargo siempre azecha
por recobrarfe à las plantas
de Maria, que no teme
con los Peones, que la guardã.

Hazer quiso el pie de Gallo,
pero quedò en alaraca;
porq̃ en la calle de en medio
de Dios la virtud la salva.

Aun intetò entre discordias,
meter à voces, y trampas
el juego, pero quedò
sin voz, sin juego, y sin blanca.

Aqui empezaron à darle
los Estudiantes la vaya,

y con la del Estudiante
le hizieron pelar las barbas.

Huyò la Sierpe maldita,
y si tan pronto no escapã,
por humillar su sobervia
le huvierã dado una albarda.

No sè, si quedò del juego
pobre, humilde, fiera, ò mãsa;
pero bien sè, que quedò
como una Sierpe pissada.

Forzada sî, que trasuda
à sus pies, y con las llamas,
que vomita, haze à Maria,
ó lisonja, ó luminaria.

FIN

